



Con la finalidad de acompañar a las personas que padecen de demencia senil y sus familias, Cáritas Roma inauguró la Casa Wanda, centro de acogida para quienes sufren Alzheimer.

Situada en el corazón del sector romano de Villa Glori, y promovida por la Cáritas de la Ciudad Eterna, con el apoyo económico de la Fundación Wanda -empeñada en asistir a los ancianos frágiles y solos-, **la casa nació "con la intención de observar, estudiar, analizar, reflexionar, redefinir de vez en cuando objetivos, intervenciones, caminos, siguiendo la lógica del mejoramiento continuo, con el fin de identificar los enfoques más eficaces para el tratamiento de la persona afectada por demencia senil y ofrecer un valioso apoyo a la familia"**, según expone la entidad caritativa.

Varios son los objetivos que se buscan alcanzar por medio de esta iniciativa. Así los enumera Cáritas Roma: favorecer la permanencia de la persona enferma en el contexto social y familiar al que pertenece; ofrecer una asistencia global y equilibrada en el plano de la intervención personalizada; ofrecer asistencia y prevención a las personas con demencia senil; apoyar a las familias con la asistencia continua a las personas mayores; **prevenir situaciones extremas de estrés; y ofrecer apoyo cualificado para afrontar la enfermedad.**

Igualmente, **se pretende promover entre los familiares procesos cognitivos, de comportamiento y emotivos que faciliten la apropiada gestión de los enfermos** en el hogar; así como promover iniciativas de formación y sensibilización con temáticas relacionadas al Alzheimer.

De acuerdo con Casa Wanda, la labor que allí se realizará parte del conocimiento que el anciano "es una persona con una historia y una identidad personal social", por esta razón -como prosigue-, **"el personal se empeña en valorizar la totalidad de sus ser"**. "La vida es digna de cuidado y atención en cualquier fase de su ciclo", concluye.

Cuatro son los principios que guían la labor de Cáritas a través de la Casa Wanda: **la unidad de la persona; igualdad, ya que toda persona tiene el mismo derecho a recibir una asistencia personalizada; el reconocimiento y valor de la dignidad;** y la participación, puesto que se busca favorecer la cooperación entre los familiares y los operadores del centro.

Para llevar a cabo esta labor, la casa ofrece el servicio de escucha y apoyo psicológico a la población que envejece y presenta un declino cognitivo hasta la demencia, como lo es el Alzheimer. Un apoyo que se extiende a los familiares y cuidadores.

Asimismo, brinda una valoración cognitiva y emotiva, momentos agregativos y de rehabilitación para las personas afectadas y apoyo a sus familias; y cuenta con un laboratorio de músico- terapia.

La infraestructura de la Casa ha sido desarrollada para **acoger hasta 20 personas que son atendidas durante el día**. Cuenta con ambientes protegidos y está dotada con espacios al aire libre.